

La mujer en las explotaciones agrarias del Pirineo catalán (Urgellet-Baridà)*

Antonio F. Tulla**

Résumé / Abstract / Resumen / Resum

Dans les exploitations agraires des Pyrénées Catalanes (Urgellet-Baridà) la femme a un rôle important dans les activités productives malgré sa participation apparemment peu élevée dans la population active. Cette situation est plus évidente dans les zones de montagne (villages situés à plus de 900 mètres de hauteur) que dans les vallées. En même temps, si on fait un classement des exploitations selon leur niveau de revenus bruts, on peut démontrer que la femme apporte un travail plus grand dans les niveaux les plus bas de l'échelle. Pour mener cette étude on a fait une enquête dans 298 exploitations dans un secteur pyrénéen de 1.098 km² et 14.571 habitants dont moins de 1.200 étaient population active agricole. Selon le Recensement Municipal de 1986 il y a un 7,2% de population active féminine dans l'agriculture dans la zone, mais grâce à l'enquête on peut affirmer qu'il s'agit d'un tiers. Devant la difficulté de disposer d'information statistique, l'enquête a été le seul moyen pour démontrer que dans une partie importante des exploitations la femme réalise, aussi bien que les hommes, les activités les plus importantes pour leur fonctionnement.

* * *

Women play an important role in productive activities on farms in the Urgellet-Baridà area of the Pyrenees, in spite of their apparently

* Presentación en el Seminario sobre *Agricultura, Género y Espacio* del Programa de Tercer Ciclo de Geografía Humana. Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona (Bellaterra).

** Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra 08193.

limited participation in the active population this situation is more marked in mountainous areas (settlements at over 900 m altitude) than in the valleys. Moreover, an analysis of farms classified on the basis of gross income, demonstrates that the contribution of women is greater at low levels of income. For this study a questionnaire was carried out on 298 farms units in an area of 1.098 sq. km (14.571 hab.) in the Pyrenees, in which the active rural population is less than 1.200. According to the area constitutes 7.2% of the total, while the questionnaire revealed that it is, in fact, one third of the total. The lack of statistical information meant that the questionnaire was the only means of demonstrating that in a large number of farm units not only men, but also women, perform vital operational functions.

* * *

En las explotaciones agrarias del Pirineo catalán (Urgellet-Baridà), la mujer tiene una aportación importante en las actividades productivas, a pesar de su baja participación aparente en la población activa. Esta situación es más evidente en las zonas de montaña (poblaciones a más de 900 m de altitud) que en los valles. Al mismo tiempo, si realizamos una clasificación de las explotaciones de acuerdo con el nivel de ingresos brutos, se podrá demostrar que la mujer aporta un mayor trabajo en los de nivel más bajo. Para realizar este estudio se ha llevado a cabo una encuesta en 298 explotaciones en un área pirenaica de 1.098 km² y 14.571 habitantes, de los que menos de 1.200 constituyen la población activa agraria. Según el Padrón Municipal de 1986, hay un 7,2% de población activa femenina en la agricultura en el área, pero a través de la encuesta puede afirmarse que es una tercera parte. Ante la dificultad de disponer de información estadística, éste ha sido el único medio para demostrar que en una parte importante de las explotaciones la mujer realiza, al igual que los hombres, las actividades más relevantes para su buen funcionamiento.

* * *

A les explotacions agràries del Pirineu català (Urgellet-Baridà), la dona fa una aportació important a les activitats productives, encara que aparenti una baixa participació en la població activa. Aquesta situació és més evident a les zones de muntanya (pobles a més de 900 m d'altitud) que a les valls. Igualment, si es realitza una classificació de les explotacions d'acord amb el nivell d'ingressos bruts, es pot demostrar que la dona aporta més treball a les d'un nivell d'ingressos més baix. Per realitzar aquest estudi s'ha portat a terme una enquesta a 298 explotacions, en una àrea pirinenca de 1.098 km² i 14.571 habitants dels quals menys de 1.200 constitueixen la població activa agrària. Segons el Padró Municipal de 1986, hi ha un 7,2% de dones a la població activa a l'àrea, però per mitjà de l'enquesta hom pot afirmar que és una tercera part. Davant de la dificultat per disposar d'informació estadística, aquest ha estat l'únic camí per demostrar que en

una part important de les explotacions, la dona hi realitza, igual que els homes, les activitats bàsiques per al seu bon funcionament.

PRESENTACIÓN

El Departament de Geografia de la UAB y el Ayuntamiento de la Seo de Urgel, con la colaboración de la Dirección General del Medio Ambiente (MOPU), ICONA (MAPA), Comisión de Agricultura de Montaña (MAPA), IRYDA y los Grups de l'Alt Pirineu (GAP) han promovido, bajo los auspicios del Grupo Español MAB (Man and Biosphere, UNESCO), la aplicación del programa de investigación MAB-6 Alt Pirineu (estudio de zonas de alta montaña en clima templado; MAB 1973) desde octubre de 1985 a marzo de 1988 (CAMPILLO, 1985). En este contexto se han realizado varios trabajos sobre las actividades agrarias y las explotaciones, que han precisado de una encuesta por muestreo a más de una tercera parte de las explotaciones agrarias del área.

Esta área de estudio puede considerarse como característica del Pirineo, ya que abarca una parte importante del valle de los ríos Segre y Valira, así como varios valles laterales donde se encuentran los campos de cultivo y las dehesas que constituyen las tierras altas, consideradas tradicionalmente de «montaña». Los catorce municipios que forman el área MAB-6 Alt Pirineu suman una extensión de 1.098 km² y sus núcleos de población se escalonan entre 600 y 1.500 metros sobre el nivel de mar. La población del año 1986 era de 14.571 h., pero 10.101 h. (69,3%) pertenecen a la ciudad de la Seo de Urgel, verdadero centro terciario e industrial de buena parte del Pirineo catalán (RIERA, 1987). En el año 1930, la población de la Seo era sólo un 41% del total, y un siglo atrás, en el año 1857, no llegaba al 20%, siendo entonces el total de la población de 19.095 h., un 31% superior a la actual (CAMPILLO, 1987). También debe tenerse en cuenta que esta área de estudio es contigua al Principado de Andorra (464 km² y más de 50.000 h.), con una intensa movilidad pendular por razones de trabajo y comercio; en especial las mujeres, como dependientes y oficinistas. La Seo de Urgel y Andorra muestran una complementariedad según el tipo de servicios disponibles en cada localidad.

La población activa agraria del área de estudio es algo inferior a los 1.200 h. (año 1986), de los que casi 300 residen en la Seo y menos de 1.000 en los restantes municipios. Algunos payeses se desplazan periódicamente desde la Seo hasta la explotación agraria, incluso a algunos pueblos de alta montaña. El nú-

mero de explotaciones agrarias varía, según la fuente¹, entre 600 y 800, no disponiéndose, en el momento de realizarse el estudio, de la información del *Directorio de Explotaciones Agrarias* promovido por el Instituto de Relaciones Agrarias (MAPA), que permite contar con un censo permanente a través de las Cámaras Agrarias Provinciales, las cuales gestionan las altas y las bajas de explotaciones. Por esta situación, se han realizado algo más de 300 encuestas, de las que son válidas 298 en términos generales. Sin embargo, aunque sólo han respondido correctamente a los temas específicos de la mujer en la agricultura entre 134 y 237 encuestados, según sea la pregunta, se corresponde normalmente con un porcentaje cercano al 25% de todas las explotaciones agrarias del área, el cual puede considerarse representativo por ser similar a la muestra en su distribución geográfica.

A continuación presentamos en la Tabla I la distribución geográfica de las encuestas, la población activa agraria y la población femenina encuestada, agrupadas por municipios, pero con la diferenciación valle o montaña. Las poblaciones entre 900 y 1.500 m se consideran de montaña, y las situadas entre 600 y 900 m, de valle. Esta división coincide con el número de veces que puede cortarse la hierba en los prados². Normalmente una vez, o en algún caso dos, a más de 900 m, y entre dos y cuatro entre los 600 y 900 m.

En la Tabla I puede observarse que hay casi el mismo número de explotaciones agrarias en el «valle» que en la «montaña». Sin embargo, hay tres razones para que la muestra escogida considere un mayor número de explotaciones de montaña: en primer lugar, la mayor dispersión geográfica de los núcleos de población entre 900 y 1.500 m de altitud (73 pueblos), en relación con los situados entre 600 y 900 m (25 pueblos); en segundo lugar, la existencia de un número elevado de explotaciones «ficticias» en la zona de «valle», ya que muchos titulares, propietarios o arrendatarios, residen en la Seo de Urgel o en poblaciones cercanas, pero su finca está en zona de «montaña», duplicándose erróneamente en algunos casos el número de explotaciones (algo más de un 10%); y, en tercer lugar, se detecta un número importante de explotaciones (entre un 10% y un 20%) de pequeño tamaño, dedicadas a huertos familiares en la Seo de Urgel y poblaciones cercanas. Esta situación es aún más evidente si nos fijamos en la población activa agraria más numerosa en el «valle» que en la «montaña».

El número de encuestas válidas en los temas generales y en los temas de la mujer y la agricultura es similar en todos los municipios con la excepción de Montellà-Martinet, Montferrer-Castellbò, Ribera d'Urgellet y la Seo de

¹ Censo Agrario de 1982, Cooperativa del Campo de la Seo de Urgel, cotizantes de la Seguridad Social Agraria, Padrones municipales o aportantes a las fábricas de transformación de productos lácteos.

² En catalán *dalls*.

Urgel, donde la participación directa de la mujer en la agricultura es menor. En cualquier caso, el número de encuestas cumplimentadas es importante. Sin embargo, para evitar cualquier conclusión errónea, utilizaremos para el análisis la suma total del «valle», de la «montaña» y del conjunto que nos permitirá establecer relaciones más significativas. Los estudios específicos sobre el género precisan realizar entrevistas y encuestas por las dificultades de utilizar información estadística, o su inexistencia, en los censos (CÁNOVAS, 1988, GARCIA RAMON, 1988).

TIPOLOGÍA DE EXPLOTACIONES AGRARIAS DE MONTAÑA

En la Tabla II presentamos una distribución por municipios de las explotaciones agrarias encuestadas, de acuerdo con una clasificación según el nivel de ingresos brutos (IB). Las tres categorías que se utilizan han sido determinadas aplicando un *cluster analysis* (EVERITT, 1974) en base a los datos obtenidos en la encuesta MAB-6 realizada en 1987. Estas categorías coinciden en su concepción teórica con las que se obtuvieron en una investigación para el período 1950-1980, en un ámbito espacial mayor que el actual, aunque abarque a éste en su totalidad y, utilizando datos en kilogramos de leche en vez de unidades monetarias como en el estudio presente (TULLA, 1982, 1983). Las tres categorías en 1987, y de acuerdo con el modelo elaborado en 1981, corresponden a un primer grupo de explotaciones de casi subsistencia (EAQS) con menos de tres millones de pesetas de IB, a un segundo grupo de explotaciones pequeñas productoras de mercancías (PPM) con un IB entre tres y ocho millones, y a un tercer grupo de explotaciones comerciales (EAC) con más de ocho millones de IB. Los aumentos en los límites de cada categoría entre uno y otro estudio, si se utilizara una reconversión de unidades, son el resultado de las mejoras en la productividad de todas las explotaciones, así como la disminución del número de las mismas por un proceso constante de concentración. Hecho evidente si comparamos en la Tabla III los 1.348 aportantes del año 1960 y los poco más de 600 en 1987. Disminución aún más clara en las EAQS, que han pasado de 1.167 a unas 600 en el mismo período.

En la Tabla II podemos comprobar como las EAC sólo existen en los municipios de l'Urgellet, alrededor de la ciudad mercado de la Seo de Urgel (Alàs, Montferrer, Ribera d'Urgellet i la misma Seo de Urgel) con una producción agrícola intensiva, o en la Vall d'Aguilar, la Vansa i Tuixen, con una producción agrícola extensiva. En ambas situaciones es evidente que la productividad de los factores de producción ha aumentado considerablemente durante los 15 o 20 últimos años.

En la misma línea argumental, la Tabla III nos presenta un perfil de predominio de las EAC y PPM entre las localidades del «valle», mientras que en la

«montaña» dominan las EAQS. Utilizando la información de las Tablas II y III puede generalizarse que en el «valle» hay una tendencia más clara de concentración de explotaciones medianas y grandes, en cuanto a IB; y que en la «montaña» se ha dado un retroceso en el porcentaje de PPM, consolidándose un tipo de explotación marginal muy dependiente de la pluriactividad junto a las explotaciones extensivas en factor trabajo e incluso factor capital. En la Tabla IV podemos ver que la superficie agraria útil (SAU) media es casi el doble en las explotaciones de montaña, lo cual abona la gestión extensiva del factor tierra; en el valle el tamaño medio mayor se encuentra en los municipios más dinámicos. En base a esta descripción general del tipo de explotaciones agrarias de la zona de estudio iniciaremos un análisis de trabajo de la mujer en la agricultura.

LA MUJER EN LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS DEL PIRINEO

En el área de estudio hay un 39,4% de población femenina en las explotaciones agrarias, porcentaje muy similar en la «montaña» (39,8%) y en el «valle» (38,6%). Sin embargo, si se analiza a nivel municipal, las diferencias son más evidentes. En algunos municipios de la «montaña», como Tuixen (45,7%), La Vansa (42,5%), Aristot-Toloriu (41,9%), Castellbò (42,0%) o Arseguel (44,6%)—en este último pueblo hay una alcaldesa—, puede afirmarse que hay una mayor participación de la mujer en la agricultura. Tal como podemos comprobar en las Tablas IV y V y en el Gráfico I, hay una parte de la «montaña» donde existen más mujeres, coincidiendo con zonas de pluriactividad o existencia de población neorural. Otra parte de la «montaña» presenta un porcentaje muy bajo de mujeres, como es el caso de Montellà (37%), Cava (32,5%), Cerc (25%) o Vallis d'Aguilar (25,4%), donde la estructura demográfica muestra claramente un predominio de los herederos varones, solteros y de edad³, sin expectativas para el futuro de la explotación. En el «valle» predomina el porcentaje medio, ya que las familias tienen una estructura demográfica más equilibrada, pero con una división mucho más clara entre el trabajo de hombres y mujeres.

Hay dos excepciones importantes; por un lado el municipio de Ribera d'Urgellet (26,1%), en el «valle», donde muchas explotaciones tienen asalariados varones, pero también hay un número importante de PPM propiedad de *concos*; por el otro lado, Noves de Segre (52,9%), también en el «valle», muestra el mayor porcentaje de mujeres. Esto puede justificarse por el elevado número de mujeres como resultado de la gran cantidad de explotaciones agrarias a tiempo parcial y trabajo fuera de la explotación. En cualquier caso, tal como

³ En catalán *concos*.

podemos ver en la Tabla V, en las explotaciones agrarias del «valle» hay un menor porcentaje de mujeres que en los de «montaña». Hecho importante, ya que, como veremos más adelante, también estas mujeres tienen una mayor participación en el trabajo agrícola.

En general, puede afirmarse que en las comarcas de montaña hay menos mujeres que hombres, pero esta relación (índice de masculinidad) es más extrema cuando consideramos solamente a la población agraria. Así, en el Padrón Municipal de 1986 el porcentaje de mujeres sobre la población total y para todos los municipios del área de estudio, con exclusión de la Seo de Urgel, era del 46,5%, y para ésta última del 50,2%. Como referencia, cabe decir que en toda Cataluña el porcentaje de mujeres era del 51,05% (IDC, 1987). Cifras que, comparadas con la media del 39,4% de la Tabla IV o algunas situaciones extremas antes ya comentadas, nos permite comprender la situación de crisis demográfica de las explotaciones agrarias del Pirineo. Desde una perspectiva del análisis demográfico se han realizado interesantes estudios sobre esta zona (CABRÉ, 1985; CAMPILLO, 1987), que muestran un índice de masculinidad de hasta 1,692 en Cava, siendo de 1,109 para toda el área, excluida la Seo de Urgel, con unas perspectivas muy pesimistas.

Esta situación es más crítica en las buenas explotaciones («valle» y EAC), tal como puede analizarse en las Tablas V y VI, con un 64,7% de EAC con menos del 30% de mujeres. En las zonas de montaña, y en menor grado en el valle, se encuentran dos tipos de situaciones: unas explotaciones familiares con menor crisis demográfica (49,2%) PPM y 44% EAQS, con más de 45% de mujeres). Esta dicotomía nos permite formular la siguiente hipótesis: en las explotaciones agrarias del Pirineo, la participación de la mujer es más relevante en las situadas en zonas de montaña, de categorías con menores ingresos brutos (EAQS y PPM) y de tipo familiar, lo cual comporta una mayor autoexplotación del factor trabajo.

LA ACTIVIDAD DE LA MUJER EN LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS DEL PIRINEO*

De las mujeres encuestadas, sólo un 3,4% declara trabajar a tiempo completo en las actividades agrícolas, aun cuando otro 9,5% compagina este trabajo con las faenas de la casa (ayuda esporádica), tal como puede observarse en la Tabla III. Este bajo porcentaje contrasta con el 47% que declara realizar agricultura a tiempo parcial que, junto al 10% de las mujeres que trabajan fuera de la explotación, muestra una clara caracterización de pluriactividad. Finalmente, debemos fijarnos en el 30,1% de mujeres «sin actividad» que

* Véase Gráficos IIIa, IIIb, IIIc, IIId, IIIe, IIIf.

se corresponde con las jubiladas, estudiantes y niñas, pero también esconde un porcentaje de «amas de casa» que realizan trabajos esporádicos en la agricultura.

Podemos ver que en la Tabla VII aumenta el porcentaje de mujeres sin actividad en las explotaciones con mayores ingresos (PPM y EAC). Asimismo, la agricultura a tiempo completo y a tiempo parcial es mayor en los bajos niveles de ingresos (EAQS y PPM), mientras que la ayuda esporádica aumenta con el nivel de ingresos. El trabajo fuera de la explotación no varía significativamente. Estos datos nos permiten caracterizar la EAQS como más ligada al trabajo cotidiano y regular de la mujer, situación opuesta de la EAC, donde la mujer está más distanciada del trabajo agrario por existir una diferencia clara entre el trabajo agrícola y el de la casa o fuera de la explotación y según el género.

En el Gráfico II se presentan las diferencias por municipios, observando que el trabajo fuera de la explotación se concentra alrededor de la Seo de Urgel, con la excepción de la Vansa (caso especial de movimientos pendulares). De forma complementaria, hay otro grupo de municipios donde el trabajo a tiempo parcial es muy importante, tanto por estar cerca de la Seo de Urgel o Andorra como por la existencia de recursos turísticos o servicios. En relación con el trabajo agrícola, vemos como la Seo de Urgel y Ribera d'Urgellet presentan un elevado porcentaje de ayuda esporádica por corresponder a zonas de buenas explotaciones, mientras que la dedicación a tiempo completo se da más en los municipios donde predominan las explotaciones más desventajosas.

En la Tabla VIII puede revalidarse la anterior afirmación al comprobar la aportación de ingresos agrarios a través del trabajo de la mujer. Las explotaciones de la montaña, así como las EAQS muestran un porcentaje más elevado de participación en los casos que se supera el 25% de los ingresos, mientras que sucede lo opuesto con las EAC; las PPM se sitúan en una situación intermedia.

La preparación de la mujer agricultora, de acuerdo con su nivel de estudios, se corresponde con la situación valle-montaña y tipo de explotación, tal como puede verse en la Tabla IX. Las mujeres sin estudios o con estudios primarios predominan en la montaña y entre las EAQS y PPM, mientras que las EAC muestran un alto porcentaje con estudios superiores. En el valle, la tendencia es similar a las EAC.

Es, sin lugar a dudas, el tipo de trabajo de la mujer en la explotación agraria (Tabla X) la imagen más característica de la división de faenas por géneros. Hay dos actividades que realizan casi todas las mujeres: cuidar el huerto familiar y los animales del corral; tres actividades que llevan a cabo la mitad de las mujeres: alimentar las vacas, ordeñarlas y limpiar los establos; y otras tres actividades las realizan algo más de una tercera parte de las mujeres: alimentar

cerdos y terneros, labores manuales del campo y labores con maquinaria en el campo. La alimentación de ovejas y cabras, así como el ordeño de cabras, es minoritario por serlo también esta actividad agraria.

Por lo general, en la montaña las mujeres realizan estas tareas en un mayor porcentaje. Diferencia que es fundamental en todo lo referente al ganado vacuno: trabajo manual en los prados, alimentación, y ordeño de vacas y limpiar los establos. Situación semejante, de mayor participación de la mujer, si comparamos las EAQS y PPM con las EAC. Estos hechos nos demuestran de forma evidente que la mujer de las EAQS, y en parte de las PPM, tiene un claro protagonismo en las actividades agrarias principales. No existe una diferenciación relevante con el hombre en determinadas operaciones como el ordeño, aun cuando sí que hay diferencias en la toma de decisiones y la organización del trabajo, según se respondió en las encuestas realizadas.

En las Tablas XI y XII se puede observar que la mayor parte de mujeres realizan alrededor del 50% de su trabajo en la explotación. El número de horas de cada jornada supera las 12, para la mitad de las mujeres en el verano, y está entre 8 y 12 en invierno. En el volumen de trabajo de la mujer dedicada a las actividades agrarias, las diferencias están en un mayor número de horas en la montaña que en el valle, y lo que es más significativo, entre las EAQS y las PPM. Estas últimas muestran un mayor número de horas, lo que corrobora su nivel más elevado de autoexplotación del trabajo familiar al buscar un mejor nivel de productividad de los factores capital y tierra por incrementos del factor trabajo. Éstas son las explotaciones más dinámicas y características en esta zona de estudio, tal como se demostró en otra investigación (TULLA, 1981).

CONCLUSIÓN: LA MUJER REALIZA UN TRABAJO REAL NO APARENTE, SUPERIOR AL DECLARADO

En general, puede afirmarse que el trabajo de la mujer en las explotaciones agrarias es un trabajo no aparente. El 47% realiza actividades agrícolas a tiempo parcial, el 9,5% afirma llevar a cabo ayudas esporádicas y el 30% sin actividad. Sólo un 3,4% asegura dedicarse a la agricultura a tiempo completo. Sin embargo, la mitad de las encuestadas afirman tener una participación entre el 35 y el 95% en muchas de las actividades básicas o secundarias. A nuestro parecer, sólo hay una respuesta: la mujer realiza dos trabajos con una doble dedicación horaria. La agricultura a tiempo parcial básicamente significa una doble jornada, aun cuando sea desigual en el tiempo. Igual puede decirse de la ayuda esporádica al combinarse con el trabajo doméstico, del trabajo fuera de la explotación o de la situación teórica «sin actividad».

A título de comparación se observa que en la agricultura inglesa, donde may más asalariados, la mujer representa el 17,9% de la población activa a

tiempo completo (MOMSEN, 1987) y más del 50% a tiempo parcial. Sin embargo, aún existe un cierto nivel de trabajo no cobrado, como demuestran ciertos estudios (BOUQUET, 1984; BURROW, 1986).

En la Tabla VIII se nos presenta la ocultación del trabajo de la mujer bajo otra perspectiva. El 50,6% de las mujeres declaran «sus labores», el 34% agrupa a las jubiladas, las estudiantes y las niñas sin edad escolar, y un 8,1% trabaja en otros sectores económicos o está en el paro. Sólo el 7,2% está ocupado en el sector primario. Parece que se quiera aparentar una situación pasiva («sus labores» o jubilada) cuando realmente se lleva a cabo una actividad importante que se declara en la misma encuesta. Sin lugar a dudas, una característica intrínseca al propio trabajo de la mujer es la condición de irrelevante o ilegal, ya que no parece oportuno declararlo abiertamente cuando se pregunta desde un planteamiento técnico. El trabajo del hombre es el esperado y el de la mujer el provisional o complementario.

En este sentido, cuando se pregunta si se reconoce la aportación del trabajo de la mujer en la explotación (Tabla XIV), algo más de la mitad considera que no, situación que no es tan exagerada en las EAC por existir una división más clara del trabajo, tanto en la vertiente social (asalariados) como del género. Esta subestimación del trabajo de la mujer también se evidencia con el hecho de que sólo un 5,4% reciban un salario (Tabla XV), situación que varía muy significativamente al aumentar los ingresos de la explotación, ya que el 25% de las mujeres en las EAC aseguran recibir un salario. A pesar de la subjetividad en la menor valoración del trabajo de la mujer, éstas son conscientes de la importancia del mismo, ya que en un 92,2% consideran que deberían tener un salario (Tabla XV), y sólo en las EAC este porcentaje disminuye a la mitad por recibirlo ya, en parte, y por la diferenciación del rol entre el hombre (producción) y la mujer (distribución o trabajo doméstico).

Como conclusión podemos afirmar que la mujer del Pirineo lleva a cabo una actividad productiva importante, participando en proporción similar al hombre en las EAQS y PPM, principalmente en las zonas de montaña, aun cuando no se les reconoce objetivamente y ellas mismas no lo plantean técnicamente. La propia naturaleza de la explotación familiar, basada en la auto-explotación del trabajo, implica acentuar la participación del hombre en la producción, relegando a la mujer a actividades subsidiarias de distribución y complemento. Sin embargo, el incremento de las tareas ligadas a la producción ganadera, principalmente de producción de leche de vaca en régimen intensivo, significa un incremento progresivo del trabajo que será llevado a cabo por la mujer, dando como resultado una doble jornada. Esto le sucederá tanto a la mujer que realiza el trabajo doméstico como a la que realiza actividades fuera de la explotación o a tiempo parcial. Por esta razón, uno de los motivos más importantes de la supervivencia de las EAQS y las PPM será el trabajo a tiempo parcial en zonas donde pueda darse la pluriactividad (turismo, comercio, indus-

tria...) que en esta área llega al 47% y en países como Inglaterra al 34,7% (MOMSEN, 1987).

Al mismo tiempo se desarrolla una división del trabajo, no sólo entre géneros, sino también entre edades. La mujer de media edad asume la mayor responsabilidad en las actividades productivas (ordeñar las vacas, trabajo mecánico en los campos..) mientras las personas mayores (jubilados) realizan las actividades subsidiarias que tradicionalmente se consideraban propias de las mujeres, como el huerto familiar y el ganado de corral. Ambos grupos de mujeres compaginarán dichos trabajos con el doméstico, aunque lo realice principalmente la mujer de edad para que la más joven lleve a cabo otros trabajos de distribución, como la venta en el mercado o llevar los niños al colegio y realizar las compras en la Seo de Urgel. Las mujeres que trabajan fuera de la explotación y las estudiantes realizarán trabajos temporales en los momentos que sea preciso llevar a cabo actividades puntuales. En el caso de Inglaterra, la participación de la mujer en el trabajo estacional llega al 46,7% (MONSEN, 1987).

Este modelo es más evidente en las zonas de montaña, donde incluso la mujer puede tener una participación más relevante al tomar decisiones. En cualquier caso, es en las EAQS y PPM donde el trabajo de la mujer es más determinante, siendo una de las razones de su desarrollo. Sin embargo, la característica principal es un aumento del factor trabajo necesario en la ganadería intensiva cuando hay una disminución del número de miembros activos de la familia, especialmente de los varones jóvenes que van a la escuela o que emigran, debiendo incorporarse la mujer de media edad a la actividad productiva. Situación de hecho que no es reconocida de derecho ni por la misma interesada.

La mujer siempre tuvo un papel importante en el trabajo agrícola, aun cuando era en las tareas menos relevantes (guardar ganado, ayudar en la cosecha, cuidar del huerto y del ganado de corral, etc). Con la mejora del nivel de vida, todos los payeses intentaron que su mujer no tuviera que trabajar en el campo al mecanizarse las actividades o estabular las vacas. Sin embargo, la mujer ha debido volver a trabajar en las actividades agrícolas por dos razones: primero, por la falta de mano de obra y segundo, por la necesidad de mejorar los rendimientos, aun a costa de un sobretrabajo. La primera razón es común en las EAQS y la segunda en las PPM. Podemos, pues, afirmar que la participación de la mujer en el trabajo productivo de las explotaciones agrarias familiares en el Pirineo es relevante en las EAQS por la mayor demanda del factor trabajo y en las PPM por la necesidad de una mayor productividad de los factores tierra y capital, como extensión horaria de la jornada de todos los miembros de la familia; situación que es posible por el desarrollo de la pluriactividad y la agricultura a tiempo parcial, donde la mujer tiene un papel importante, que permite un aumento de los ingresos brutos de dichas explotaciones agrarias y, de esta forma, asegura su continuidad.

Finalmente, parece evidente que el 7,2% de población activa femenina en la agricultura del Padrón municipal para esta área es erróneo, ya que debería incluir una gran parte del trabajo a tiempo parcial y una porción de la ayuda esporádica y de las mujeres que se declaran sin actividad, situándose entre un 30% y un 40% de la población activa real. En base a esta y otras investigaciones similares, se debería promover una mayor fiabilidad de las estadísticas de los censos agrarios, así como un reconocimiento del valor que representa el tabajo de la mujer en las explotaciones agrarias.

BIBLIOGRAFIA

- BOUQUET, M. (1984), «Women's work in rural south-west England», en LONG, N. (ed.), *Family and work in rural societies: perspectives on non-wage labour*, Londres, Tavistock Publications.
- BURROW, S. (1986), *The role of women in agriculture: East Devon*, Honours Dissertation, Durham, Departamento de Geografía (mecanografiado).
- CABRÉ, A. & PUJADES, I. (1985), *Estudi demogràfic de la comarca de l'Alt Urgell*, Barcelona, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Generalitat de Catalunya.
- CAMPILLO, X., GANYET, R. & SANCLIMENS, X. (1985), *Introducció al Programa MAB. L'àrea d'estudi*, La Seo de Urgel, MAB-6 ALT PIRINEU, 1.
- (1987), *La població: evolució recent, situació actual i prospectiva per a l'any 2000*, La Seo de Urgel, MAB-6, ALT PIRINEU, 8.
- CANOVAS, G. (1988), «La actividad en la explotación agraria familiar: una primera aproximación en las zonas de Osona y Gerona», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, Bellaterra, UAB (en curso de publicación).
- CONSORCI D'INFORMACIÓ I DOCUMENTACIÓ DE CATALUNYA (CIDC), *Anuari Estadístic de Catalunya 1986*, Barcelona, CIDC.
- EVERITT, B. (1974), *Cluster Analysis*, Londres, Heinemann.
- GARCIA RAMON, M.D. (1988), «Actividad agraria y Género en España: una aproximación a partir del Censo Agrario de 1982», *Documents d'Anàlisi Geogràfica* Bellaterra, UAB (en curso de publicación).
- MAB (1973), *Programme on Man and the Biosphere: Working Group on Project 6: Impact of human activities on mountain and tundra ecosystems*, MAB report series núm. 14, Paris, UNESCO.
- MONSEN, J.H. (1987), «Gender and Agriculture in England», Seminario sobre *Agricultura, Género y Espacio*, Bellaterra, Departament de Geografia, UAB (en curso de publicación).
- RIERA, P. (1987), «La xarxa urbana de Catalunya a partir d'una anàlisi funcional», *Arrel*, 18, Diputació de Barcelona, abril.
- TULLA, A. F. (1981), *Procés de transformació agrària en àrees rurals de muntanya. Les explotacions de producció lletera com a motor de canvi a les comarques de la Cerdanya, el Capcir, l'Alt Urgell i el Principat d'Andorra*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya (en prensa).
- (1982), «Una tipologia de la transformació agrària en àrees de muntanya», *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 1, Bellaterra, Departament de Geografia, UAB.
- (1983), «El modelo de difusión de T. Hägerstrand. Una aplicación a la ganadería del Pirineo catalán», *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 2, Bellaterra, Departament de Geografia, UAB.
- (1988), *L'estructura agrària: Tipologia d'explotacions de muntanya*, MAB-6 ALT PIRINEU 16, La Seo de Urgel.

TABLE I
Localización geográfica de la población y las encuestas realizadas

Municipio	Explotaciones agrícolas (1986)		Encuestas. Tema general (1987)		Encuestas. Tema mujer (1987)		Población activa agraria (1986)		Población total de derecho (1986)	
	Tot.	V M	Tot.	V M	Tot.	V M	Tot.	V M	Tot.	V M
1. Alàs - Cerc	47	29 18	17	14 3	14.	12 2	66	43 23	427	311 116
2. Aristot - Toloriu	37	2 35	27	2 25	25	2 23	60	8 52	180	9 171
3. Arsèguel	8	— 8	4	— 4	4	— 4	14	— 14	83	— 83
4. Cava	12	— 12	6	— 6	6	— 6	16	— 16	50	— 50
5. Estamariu	26	— 26	10	— 10	10	— 10	39	— 39	140	— 140
6. Lles	50	— 50	20	— 20	20	— 20	74	— 74	313	— 313
7. Montellà-Marinet	32	— 32	22	— 22	9	— 9	43	— 43	558	— 558
8. Montferrer-Castellbó	89	59 30	36	25 11	22	13 9	146	102 44	629	444 185
9. Ribera d'Urgellet	118	104 14	43	32 11	27	16 11	178	160 18	813	732 81
10. La Seo de Urgel	131	131 —	28	28 —	18	18 —	287	287 —	10.101	10.101 —
11. Valls de Valira	87	15 72	28	— 28	26	— 26	126	29 97	746	278 468
12. Valls d'Aguilar	48	24 24	18	8 10	18	8 10	62	34 28	256	133 103
13. La Vansa-Fornols	47	— 47	24	— 24	23	— 23	54	— 54	159	— 159
14. Josa-Tuixén	24	— 24	15	— 15	15	— 15	29	— 29	134	— 134
Total área	756	364 392	298	109 189	237	69 168	1.194	663 531	14.569	12.008 2.561
Distribución porcentual	100,00	8,1 51,9	100,0	36,6 63,4	100,0	29,1 70,9	100,0	55,5 44,5	100,0	82,4 17,6

Abreviaciones: Tot. (Total), V (Valle), M (Montaña).

Fuentes: Cooperativa del Campo de la Seo de Urgel (1986), Padrón Municipal (1986) y encuestas M.A.B-6.

TABLE II
Tipos de explotaciones por municipios

Municipio	% EAQS / Total			% PPM / Total			% EAC / Total		
	1960	1975	1987	1960	1975	1987	1960	1975	1987
1. Alàs-Cerc	89,1	53,2	29,0	10,9	46,8	50,0	—	—	21,0
2. Aristot-Toloriu	96,3	58,1	88,0	3,7	41,9	12,0	—	—	—
3. Arsèguel	100,0	68,8	25,0	—	31,2	75	—	—	—
4. Cava	100,0	72,7	100,0	—	27,3	—	—	—	—
5. Estamariu	88,2	46,4	78,0	11,8	53,6	27,0	—	—	—
6. Lies	95,7	50,8	80,0	4,3	49,2	20,0	—	—	—
7. Montellà-Martinet	95,8	45,8	71,0	4,2	54,2	29,0	—	—	—
8. Montferrer-Castellbó	86,6	39,6	40,0	13,4	57,4	43,0	—	—	17,0
9. Ribera d'Urgellet	77,5	29,8	40,0	22,5	68,7	43,0	—	1,5	17,0
10. La Seo de Urgel	63,6	28,4	14,0	36,4	61,2	54,0	—	10,4	32,0
11. Valls de Valira	92,7	61,6	77,0	7,3	37,4	23,0	—	1,0	—
12. Valls d'Aguilar	95,3	28,8	62,0	4,7	71,2	31,0	—	—	7,0
13. La Vansa-Fornols	88,1	74,3	82,0	11,9	25,7	12,0	—	—	6,0
14. Josa-Tuixén	91,9	70,6	75	8,1	29,4	17,0	—	—	8,0

TABLA III
Tipos de explotaciones. Conjunto del área

Tipo de explotación	Número de explotaciones			Porcentaje por área			% 1987	
	1960	1975	1987	1960	1975	1987	V	M
EAOS	1.167	370	148	86,6	41,7	59,0	32,0	75,0
PPM	181	496	78	13,4	56,0	31,0	47,0	22,0
EAC	0	20	24	0,0	2,3	10,0	21,0	3,0
Total área	1.348	886	250 (2)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Abreviaciones:

V (Valle), M (Montaña), EAOS (Explotaciones agrarias de casi subsistencia), PPM (Explotaciones pequeñas productoras de mercancías), EAC (Explotaciones agrarias comerciales).

Anotaciones:

(1) Para los años 1960 y 1975 se ha utilizado el número de aportantes facilitado por las fábricas de transformación de productos lácteos, y para el año 1987 las encuestas con respuesta válida en el apartado de ingresos brutos.

(2) Para el año 1987 el número de aportantes es algo mayor que 600. Fuentes: Tulla, 1981 y Tulla 1988.

TABLA IV

Porcentaje de mujeres y S.A.U. media de las explotaciones por municipios

Municipio	S.A.U. media (ha)			Mujeres (% hab. expl.)		
	Total	Valle	Montaña	Total	Valle	Montaña
	(N=298)			(N=237)		
1. Alàs-Cerc	11,9	10,2	19,5	38,1	40,2 (B)	25,0 (C)
2. Aristot-Toloriu	16,8	6,4	17,7	41,8	41,7 (B)	41,9 (A)
3. Arseguel	10,1	—	10,1	44,6	—	44,6 (A)
4. Cava	39,1	—	39,1	32,5	—	32,5 (C)
5. Estamarü	10,7	—	10,7	41,3	—	41,3 (B)
6. Lles	28,7	—	28,7	38,2	—	38,2 (B)
7. Montellà-Martinet	22,3	—	22,3	37,0	—	37,0 (C)
8. Montferrer-Castellbó	21,5	16,9	32,5	40,9	40,1 (B)	42,0 (A)
9. Ribera d'Urgellet	22,7	18,2	36,9	31,9	26,1 (C)	40,3 (B)
10. La Seo de Urgel	12,5	12,5	—	40,8	40,8 (B)	—
11. Valls de Valira	15,8	—	15,8	40,3	—	40,3 (B)
12. Valls d'Aguilar	19,4	10,1	28,7	37,6	52,9 (A)	25,4 (C)
13. La Vansa-Fornols	21,1	—	21,1	42,5	—	42,5 (A)
14. Josa-Tuixén	19,8	—	19,8	45,7	—	45,7 (A)
Total	19,4	14,6	22,3	39,4	38,6 (B)	39,8 (B)

Observaciones: La media aritmética del conjunto, con un límite de confianza del 95% se sitúa entre 37,1 y 41,7%. Las zonas (A) estarían por encima de la media, las (B) en la media y las (C) por debajo.

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA V

Porcentaje de explotaciones según el número de mujeres y localización «valle-montaña»

Explotaciones según porcentaje de mujeres	Conjunto	Valle	Montaña
Menos del 30%	25,7	30,5	23,8
30,1 al 45%	29,5	30,4	29,2
Más del 45%	44,8	39,1	47,0
Total (n=237)	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA VI

Porcentaje de explotaciones según el número de mujeres y tipo de explotación

Explotaciones según porcentaje de mujeres	Conjunto	EAQS	PPM	EAC
Menos del 30 %	25,4	20,8	23,7	64,7
30,1 al 45 %	31,8	35,2	27,1	23,5
Más del 45 %	42,8	44,0	49,2	11,8
Total (n=201)	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA VII

Actividad de la mujer en explotaciones agrarias

Tipo de Actividad	(Porcentaje de cada actividad)					
	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
a) Tiempo completo	3,4	0,0	5,0	4,4	1,0	0,0
b) Tiempo parcial	47,0	42,6	49,0	55,2	43,4	15,0
c) Fuera explotación	10,0	11,1	9,5	9,4	10,1	10,0
d) Ayuda esporádica	9,5	9,3	9,5	7,2	10,1	25,0
e) Sin actividad	30,1	37,0	27,0	23,8	35,4	50,0
Total (n=349)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA VIII

Aportación en los ingresos del trabajo de la mujer

Categoría	(Porcentaje de cada categoría)					
	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
a) Hasta un 10%	34,7	45,2	31,8	34,4	32,4	66,7
b) Del 10 al 25%	22,7	29,0	20,9	20,7	35,3	0,0
c) Más del 25%	46,2	25,8	47,3	44,8	32,4	33,3
Total (n=141)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA IX

Nivel de estudios de la mujer en explotaciones agrarias

Nivel (completo o no)	(Porcentaje de cada nivel)					
	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
a) Sin estudios	12,1	3,8	14,6	13,9	12,1	6,7
b) Primarios/EGB	64,8	62,3	65,6	67,3	60,6	46,6
c) Medios	15,0	15,1	15,0	16,4	19,6	6,7
d) Superiores (general)	6,2	11,3	4,8	2,4	6,0	20,0
e) Superiores (agrarios)	1,6	7,5	0,0	0,0	1,5	20,0
Total (n=239)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA X

Tipo de trabajo de la mujer en la explotación agraria

Tipo de trabajo	(Porcentaje de cada tipo de trabajo que realiza la mujer. Pueden ser varios a la vez)					
	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
a) huerto familiar	95,1	92,3	96,0	98,0	90,2	66,7
b) animales de corral	90,9	87,2	92,0	88,9	95,1	66,7
c) prados-campos (maquinaria)	34,1	33,3	34,4	37,4	22,0	16,2
d) prados-campos (manual)	37,2	20,5	42,4	47,5	19,5	33,3
e) alimentar (cerdos, terneros)	43,3	43,6	43,2	48,0	40,3	16,2
f) alimentar (vacas)	55,5	46,2	58,4	64,6	41,5	0,0
g) alimentar (ovejas, cabras)	5,5	2,6	6,4	8,1	2,4	0,0
h) ordeñar (vacas)	47,6	38,5	50,4	51,5	39,0	0,0
i) ordeñar (cabras)	3,0	0,0	4,0	1,0	9,8	0,0
j) limpiar establos	48,8	43,6	50,4	56,6	31,7	0,0
Total (n=164)	100,0	23,8	76,2	69,1	28,5	2,4

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA XI

Dedicación a la explotación del trabajo de la mujer

Porcentaje trabajo mujer	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM
Menos del 25%	17,3	13,0	18,4	14,1	17,9
Del 25 al 50%	42,7	34,8	44,8	45,1	39,3
Del 50 al 75%	31,8	39,1	29,9	36,6	25,0
Más del 75%	8,2	13,0	6,9	4,2	17,9
Total (n=110)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA XII

Horas de trabajo diarias de la mujer (verano e invierno)

Horas	Verano					Invierno				
	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM
Menos de 3 h	9,0	14,8	7,4	12,0	3,6	14,4	18,8	13,1	16,1	12,5
De 3 a 8 h	11,5	7,4	12,7	12,0	10,7	16,6	15,6	16,8	17,2	15,6
De 8 a 12 h	25,4	33,3	23,2	28,0	21,4	32,4	25,0	34,6	32,2	31,3
Más de 12 h	54,1	44,4	56,8	48,0	64,3	36,7	40,6	35,5	34,5	40,6
Total (n=139)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA XIII

Situación laboral de la mujer en las explotaciones agrarias del Pirineo

Situación declarada	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
Ocupada Sector Primario	7,2	5,5	7,9	10,3	3,7	5,3
Ocupada Sector Secundario	0,6	0,0	0,8	0,0	0,0	10,5
Ocupada Sector Terciario	7,1	8,3	6,6	8,0	3,7	10,5
Sus labores	50,6	51,4	50,2	49,7	55,0	47,4
Jubilada	15,4	12,8	16,6	15,4	14,7	5,3
En paro	0,6	0,9	0,4	0,6	0,9	0,0
Estudiante	14,3	17,4	12,9	12,0	19,3	5,3
Niña (sin edad escolar)	4,3	3,7	4,6	4,0	2,8	15,8
Total (n=350)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(% según tipo)	(100,0)	(31,1)	(68,9)	(57,8)	(36,0)	(6,3)

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA XIV

Reconocen la aportación del trabajo de la mujer

Actitud	Total	Valle	Montaña	EAQS	PPM	EAC
Sí	45,5	50,0	44,4	43,4	40,6	66,7
No	54,5	50,0	55,6	56,6	59,4	33,3
Total (N=134)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

TABLA XV

Remuneración del trabajo de la mujer

	Existe Salario			Debería existir				
	TOTAL	EAQS	PPM	EAC	TOTAL	EAQS	PPM	EAC
Sí	5,4	3,3	8,6	25,0	92,2	93,8	91,3	50,0
No	94,6	96,7	91,4	75,0	7,8	6,2	8,7	50,0
Total (N=144)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta MAB-6 Alt Pirineu.

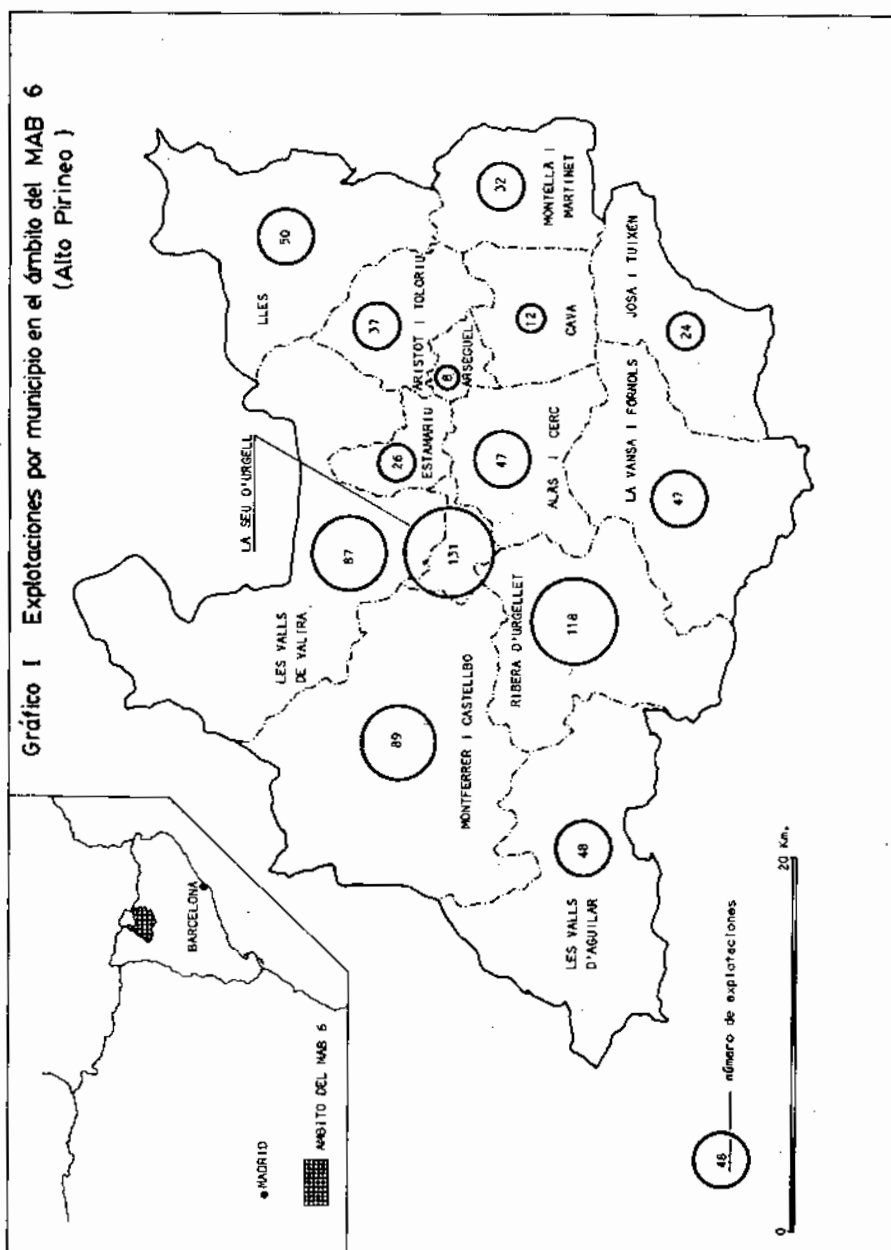
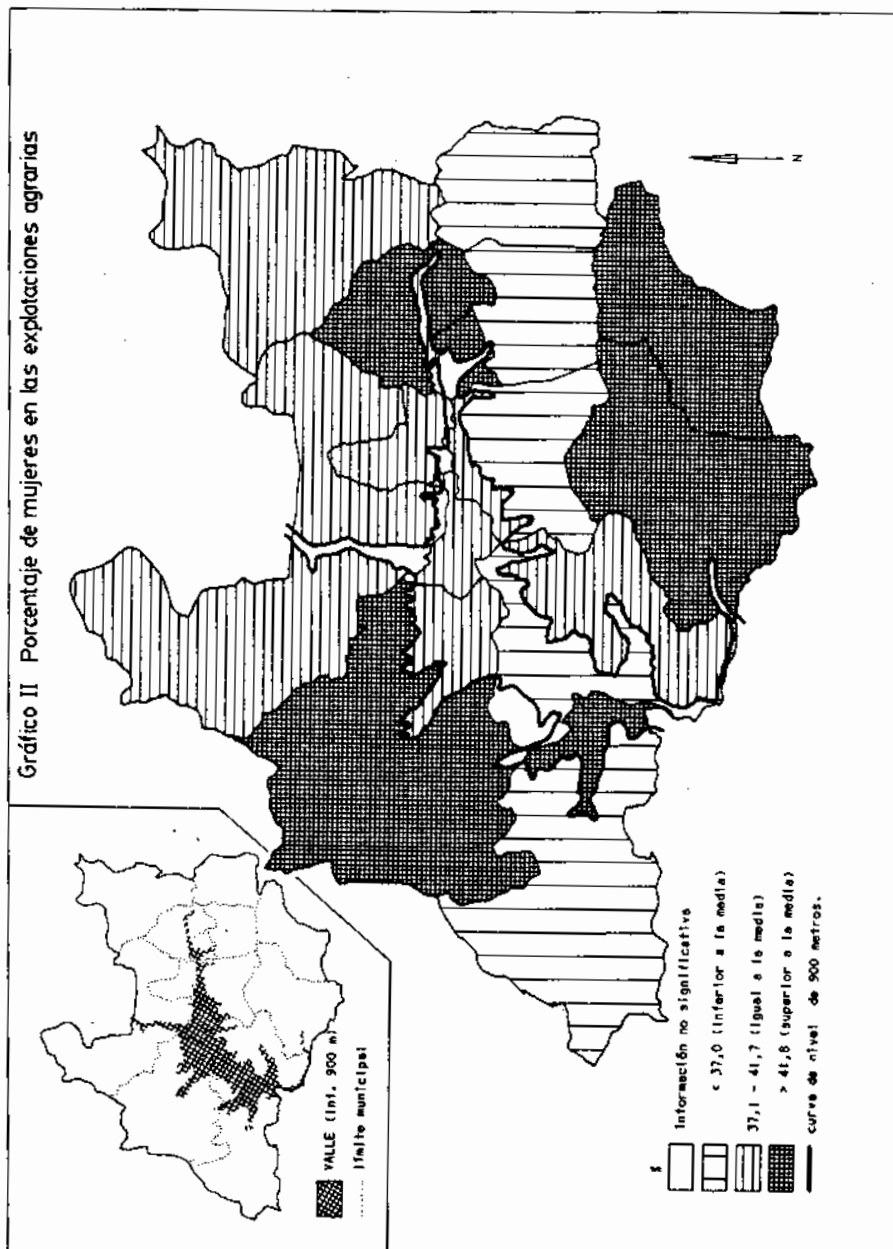
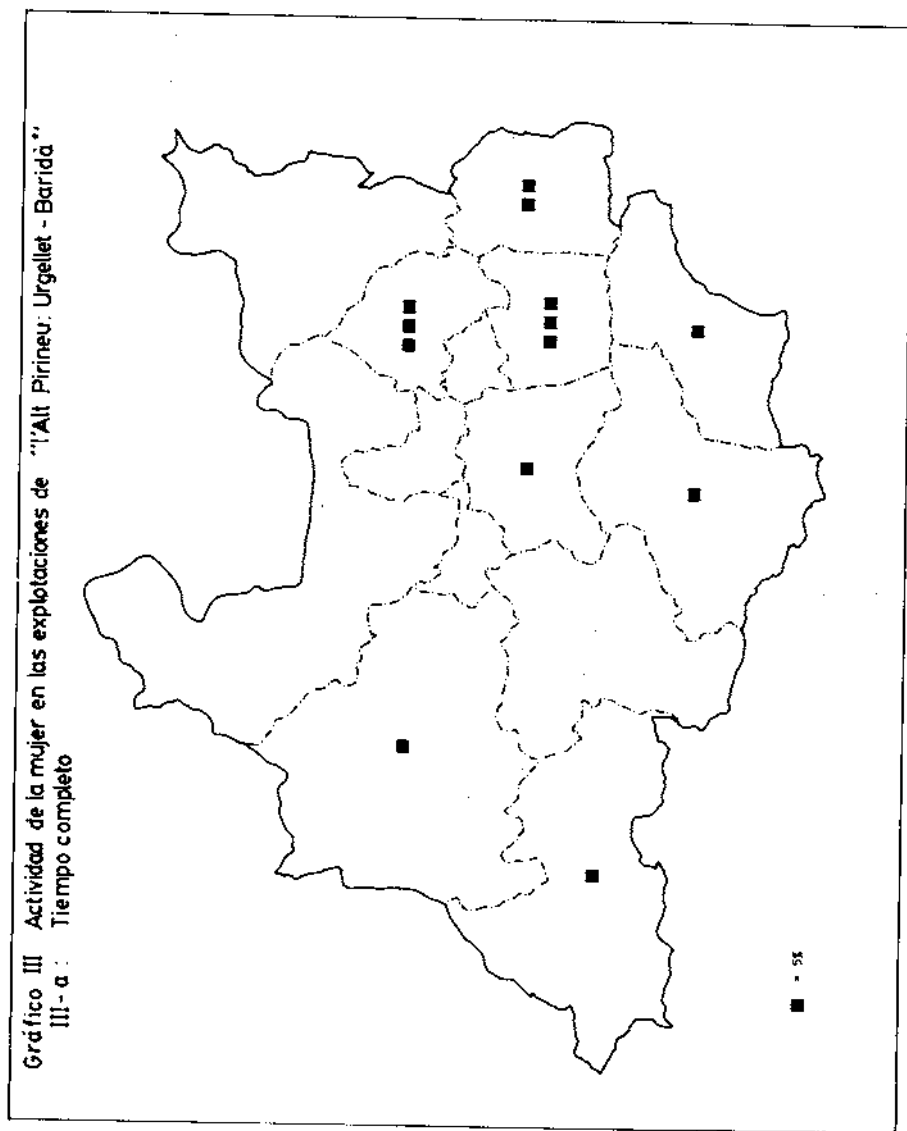
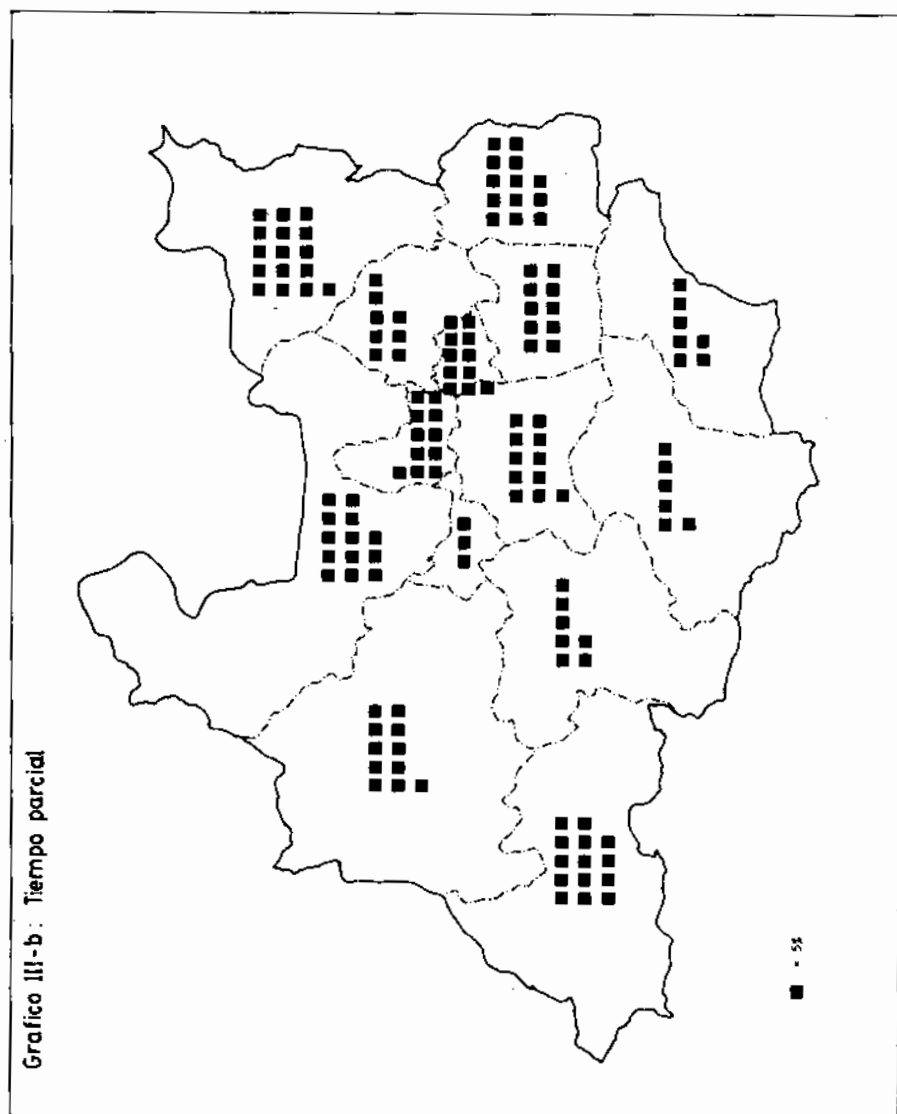
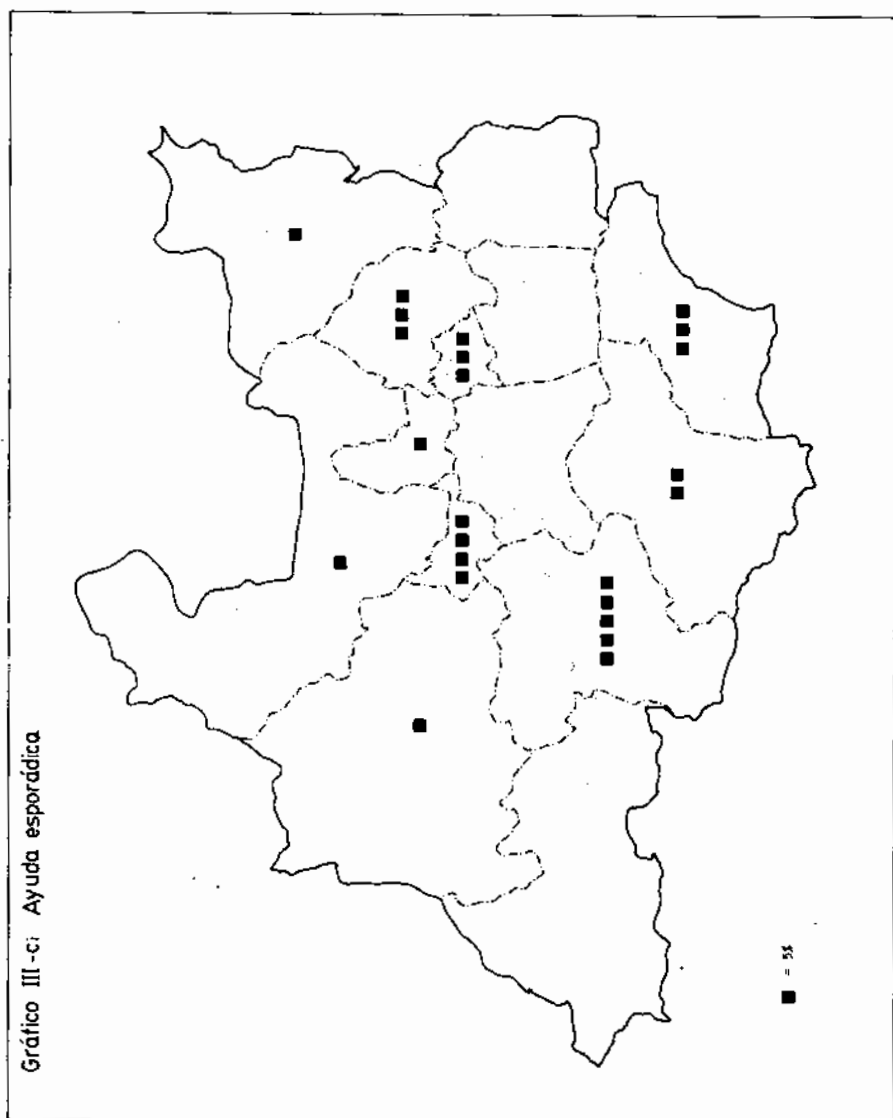


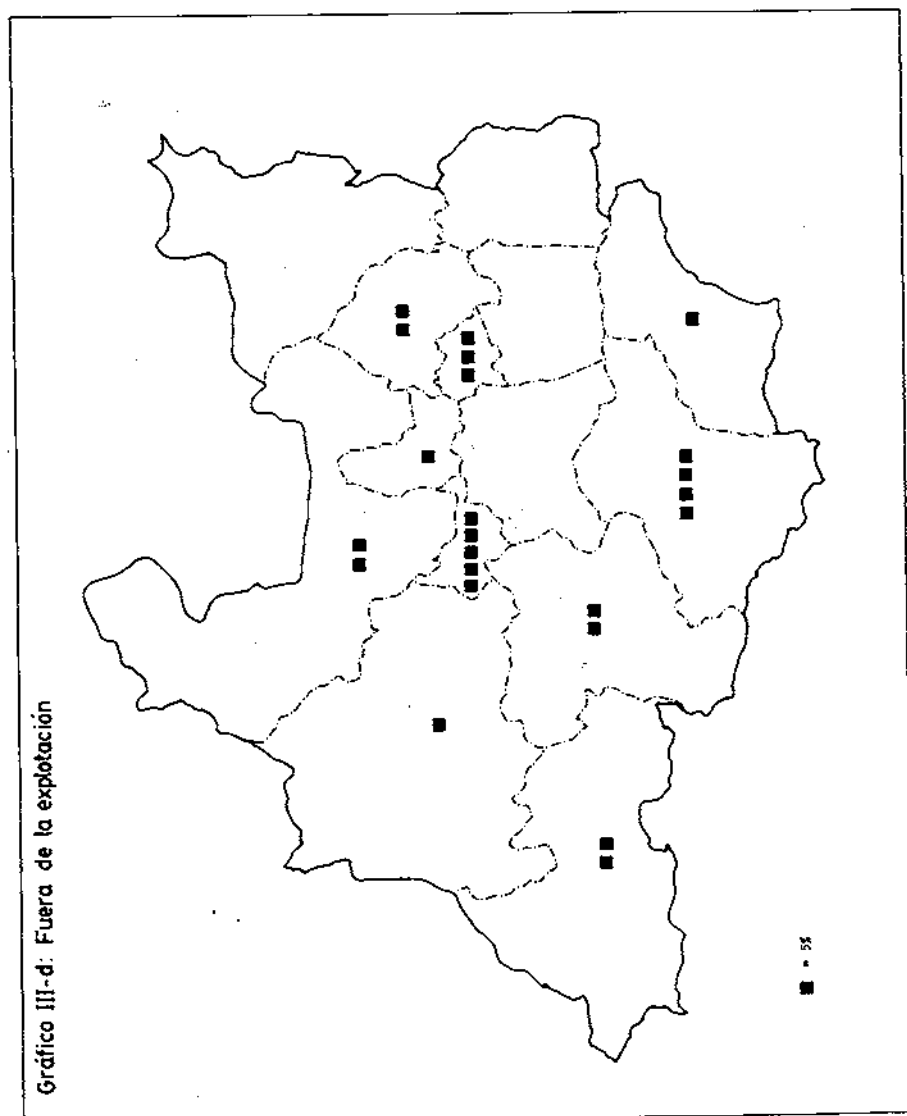
Gráfico II Porcentaje de mujeres en las explotaciones agrarias











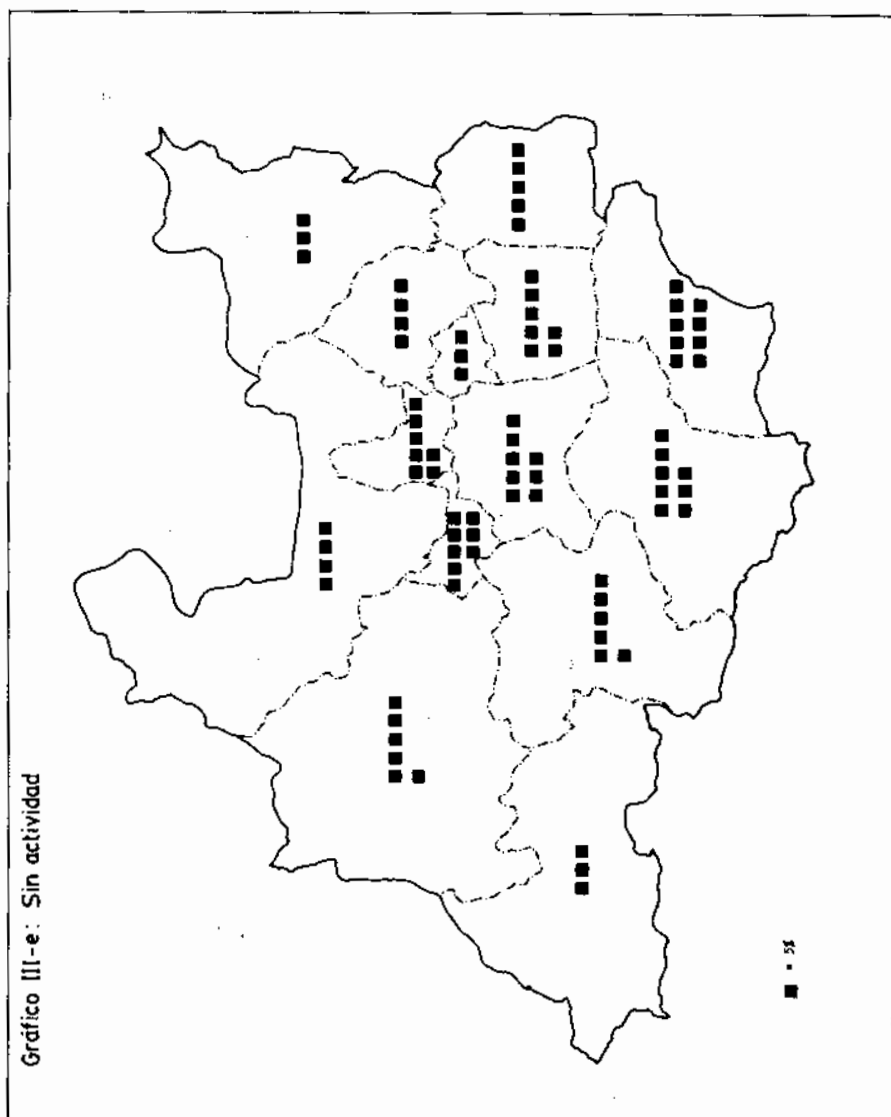


Gráfico III - f: Desviación de la media de cada tipo de actividad

